

2<sup>o</sup>

# SOL Y SOMBRA



20 céntimos.

Madrid 6 de Enero de 1898.

Núm. 58.

# Librería Internacional de Romo y Füssel

Calle de Alcalá, 5, MADRID

Hermoso Album «Á LOS TOROS», compuesto de 28 acuarelas originales del reputado pintor de escenas taurinas D. Daniel Perea, con explicación de cada suerte en español, francés é inglés. Gran folio apaisado, 20 pesetas.

CORRIDA DE TOROS. Colección de 12 fotografías instantáneas con las principales suertes del toreo, publicadas en elegante álbum por la acreditada casa Hauser y Menet. Cinco pesetas.

RETRATO del célebre diestro Rafael Guerra (*Guerrita*). Fototipia en superior cartulina, tamaño folio. Dos pesetas.

DICCIONARIO TAURINO, por D. José Sánchez de Neira.—Edición 1897. Un tomo de 1.067 páginas con 800 grabados. Encuadernado lujosamente, 30 pesetas.

Coll é Izquierdo.—FLOR DE CUERNOS.—1897. En 8.º, una peseta.

LA TAUROMAQUIA, escrita por D. Leopoldo Vázquez, D. Luis Gandullo y D. Leopoldo López de Saa, bajo la dirección técnica del célebre diestro Rafael Guerra (*Guerrita*) 1897. Dos tomos en 4.º con multitud de grabados, 20 pesetas.

## ALMACÉN DE PAPEL

DE

## BENIGNO AYORA

Papeles de todas clases.—Cartulinas y cartones.—Objetos de escritorio y libros rayados.—Efectos para encuadernación.

Concepción Jerónima, 15 y 17

MADRID

## CARRASCOSA, fotógrafo.

Concepción Jerónima, 3, MADRID

Retratos, ampliaciones y reproducciones de todas clases y tamaños.

Clases superiores.—Precios económicos.

3 americanas, 3 pesetas.



## JOSÉ ALBERICH

HILERAS, 14.

VINOS ESPECIALES DE ESTA CASA

DE MESA.—Priorato.—Cepa de Macón.—Picpoule (cepa de l'Herault).

GENEROSOS.—Rancio.—Macabeo.—Garnacha.

Esta casa se encarga de preparar y clarificar las barricas y barriles de vinos de Burdeos y nacionales que reciban las casas y particulares, como asimismo el embotellar, encorchar y capsular dichos vinos á precios económicos.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



Año II

Madrid 6 de Enero de 1898.

Núm. 38.



*Pedro Romero*





# Buen año!!

AL dar principio el año de 1898, que es el segundo de nuestra aparición ante el público, debemos tributar á éste las más rendidas gracias por las crecientes muestras de agrado con que, desde el primer día, acogió nuestro pensamiento.

Era difícil acometer la empresa de fundar un periódico que sin aspirar á competencias y tratando exclusivamente de asuntos taurinos, llegase á conquistar el favor del público; pero la afición taurómaca ha respondido de tan eficaz manera á nuestro llamamiento, que nos obliga á persistir en nuestra idea y redoblar nuestros esfuerzos para conseguir que el presente semanario responda al fin que primeramente nos propusimos. Ni gastos, ni sacrificios, ni actividad, ni recurso alguno han de escatimar para ello los propietarios del periódico, que quieren elevarle hasta el punto de que llame la atención, aún más, si es posible, que lo que hasta ahora ha alcanzado.

Por efecto de su entusiasta afición á las corridas de toros, es grande el número de periódicos que en toda España, Portugal, Francia y América se publican, algunos de ellos notabilísimos; y esa es la causa que dió origen á este semanario, deseoso de contribuir al fomento de la mejor de todas las fiestas, y al mismo tiempo, la demostración evidentísima de lo acertado de nuestro pensamiento, que el público aceptó honrándonos y favoreciéndonos pródigamente.

Así hemos de seguir, contando con la colaboración de artistas y escritores de primera nota en el género, entusiastas por la gran fiesta nacional, que han traído y traerán al periódico el fruto de sus talentos,

expresados en artísticos dibujos y en artículos relativos á sus conocimientos en el arte de Montes.

Todos á una voz, al inaugurar nuestras tareas en el presente año, y para que nuestro saludo se parezca en algo al del matador que, animoso y sin recelo, se apresta á ir en busca de la fiera para cumplir su deber,

*BRINDAMOS: por la felicidad de España—que bien la necesita,—por la prensa en general, por todos los amantes del toreo, y por la prosperidad de SOL Y SOMBRA.*

# Corridas benéficas, ó sablazos á domicilio.

Epístola dirigida al eximio é inteligente taurófilo valenciano D. Vicente Andrés.

Mi querido amigo: Empiezo felicitando á V. por haber alojado durante unos días en su casa habitación al exmónstruo de la tauromaquia Salvador Sánchez (*Trascuelo*), que siempre complaciente acudió al llamamiento de esa hermosa ciudad para enaitecer con su presencia la fiesta benéfico taurina que debió celebrarse el 19 del mes último. ¡Cuantos lances, episodios y acontecimientos habrán ustedes recordado, escanciando de paso sendas copas de aromático Jerez y de olorosa Manzanilla! De seguro que el veterano lidiador se ha dado, como suele decirse, *un verde* interrumpiendo su acompasada vida de Torrejodones y evocando la dulce memoria de sucesos que pasaron ¡ay! para nunca más volver. ¡Que Dios le conceda todavía dilatados años de existencia patriarcal y tranquila en el seno de su familia; que bien merece descansar de tantas y tan rudas peleas!

¡Y que de milagros se han hecho, amigo Vicente, con motivo de la tal corrida benéfica! Apenas terminada la fatigosa temporada taurina, y en los momentos en que los toreros se consagran á reposar un tanto sus molidos y asendereados cuerpos, ha ido á cazarlos á domicilio una caravana presidida nada menos que por un Rector de la Universidad y eminente hombre de ciencia. ¡Vaya un puñado de honra que han echado sobre el noble pueblo valenciano! ¡Ues que, necesitaba éste, para acudir en auxilio de una catástrofe regional y llenar la plaza, que toreasen *Guerrita*, *Reverte* ó *Bombita*? Tengo por seguro—y en ello no hago mas que justicia al pueblo de Valencia—que no era preciso que torease Fulano ó Mengano para que depositara su óbolo de caridad agotando los billetes de la corrida; y pensar de otro modo valdria tanto como suponer que no iba estimulado por sentimientos caritativos, sino por el valor intrínseco del espectáculo. Se ha hecho al fin lo que debió hacerse desde los comienzos, que es organizar la fiesta con elementos exclusivamente de la localidad, á quienes correspondía prestar su concurso; y Valencia ha dado una gallarda prueba de que no necesitaba más aliciente que el de la caridad para acudir al socorro de desdichas que afectan á aquella hermosa región.

Y ha sido también de lamentar, que la justificada negativa de los lidiadores andaluces á aceptar la invitación que imprudentemente se les hizo, haya dado margen á recriminaciones apasionadas contra ellos, estampadas en algunos periodicos, tratando por este medio de enajenarles las simpatías del público. Los organizadores de este género de fiestas no quieren por lo visto penetrarse de la realidad de las cosas. A pretexto de fines benéficos se viene hace tiempo abusando de la abnegación y buenos sentimientos que sin excepción poseen todos los lidiadores, olvidando que el concurso personal de un torero no es lo mismo que el de un cantante ó de un actor. Estos últimos contribuyen con su trabajo y su talento por espacio de una ó dos horas al laudable objeto que se persigue: aquél, además de la fatiga y del trabajo, que esto al cabo significa poco, tiene que arriesgar su vida; y este sacrificio, caso que sea lícito exigirlo, solo debe hacerse en muy contadas y excepcionales circunstancias. Pero aquí lo arreglamos de otro modo y queremos que los toreros sean un comodín para pedirles con el motivo más corriente que expongan el pellejo. Ahora es un incendio; luego una inundación; mas tarde un revistero que carece de recursos; después el compañero inutilizado, el matador que ha muerto pobre, el novillero que ha caído soldado... De ocurrir á todas estas desdichas, que son en electo muy sensibles, se vestirían los toreros mas veces para remediar males ajenos que para ganar el sustento propio.

¿Cómo, pues, podrá extrañar al doctor Moliner ni á nadie que en los momentos en que el lidiador se reintegra á su hogar después de siete meses de constantes riesgos y de tener con el alma en un hilo á su familia, se resista á vestir el traje de luces y á exponer de nuevo su vida?

A todos estos señores, nuevos capitanes Araña, que se meten á organizadores de corridas benéficas, y que luego ponen á los toreros cual no digan dueñas si no acceden á sus deseos, cabia preguntaries: ¿Y ustedes, qué es lo que dan para el objeto benéfico? ¿Contribuyen ustedes con alguna mesada de sus sueldos ú honorarios? Porque tengo para mí que todos estos caballeros particulares organizadores de corridas benéficas se limitan á darse *pusto* con las gestiones que practican, á ocupar localidad gratis en el espectáculo y dejarse *bombear* en los periódicos, mientras el público paga y los toreros ponen el cuerpo.—¡Egoistas los lidiadores! No es verdad. Todos en absoluto han dado repetidas pruebas de ser más generosos y patriotas, que los que sin razón les deprimen. *Guerrita*, al que según costumbre se le ha mortificado mas en este caso, ha sido siempre pródigo en prestar su concurso para funciones benéficas. Sin que yo pueda en este momento presentar una noticia completa de todas las corridas en que ha trabajado gratuitamente, acuden á mi memoria las siguientes:

Beneficio de Rafael Sánchez (*Bebe*) en la plaza de Madrid. Además de su trabajo personal, abonó todos los gastos que ocasionó la amputación de la pierna del beneficiado.—Corrida verificada en la plaza de Madrid, á beneficio de los perjudicados en el incendio del Rastro.—Corrida en la plaza de Madrid á beneficio de los inundados de las provincias de Toledo y Almería.—Beneficio, por mitad, en la plaza de Sevilla, para los inundados y los pobres de la localidad.—Corrida en la plaza de Córdoba á beneficio de los pobres, matando él solo los seis toros lidiados.—Corrida en la plaza de Madrid á beneficio de los perjudicados por las inundaciones de Córdoba.—Corrida en la plaza de Valencia á beneficio de la Casa-Expósito de dicha ciudad.—Corrida en la plaza de Madrid para allegar recursos á fin de construir un Sanatorio en Santander para los enfermos y heridos de Cuba.—Corrida en la plaza de Madrid el 11 de Junio de 1896, á beneficio del Hospital provincial.—Corrida en la plaza de Barcelona á beneficio de Fernando Gómez (*el Gallo*). Además de su trabajo personal consiguió que los ganaderos regalasen todos los toros.—Corrida en la plaza de Madrid, organizada por *El Imparcial* á beneficio de los heridos en la campaña de Cuba.

Y multitud de donativos en metálico, alguno tan importante como el de *cinco mil pesetas* hecho para las familias de los naufragos del *Reina Regente*.—¿Se puede, con sombra siquiera de razón, tachar á este diestro ni á ningún otro de egoistas y poco generosos? Lo que no se debe es solicitar con la incontinencia que se hace el concurso de los toreros para fines benéficos. Para una catástrofe verdaderamente nacional; para un gran duelo de la patria; para una desgracia de nuestro heroico Ejército ó de nuestra Marina, bien está; mas solamente en ocasiones muy contadas y excepcionales. Después de todo, cuando ocurren sucesos de esta magnitud, los lidiadores, demostrando mejor sentido que otros que deberían tenerle más fino, no necesitan que se les busque, sino que ellos mismos se ofrecen generosa y espontáneamente, como lo han hecho siempre. Por lo que toca á los buenos aficionados y á la empresa de la plaza de toros de Valencia, flaco servicio les han prestado los vocingleros al arremeter contra *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*, amenazándoles con futuras represalias, pues lo más probable es que estos diestros, que lo que les sobran son corridas que torear, no pongan los piés en aquella plaza; con lo cual las brillantes corridas de feria, faltando los tres elementos primordiales de la tauromaquia, decaerán del merecido prestigio que constantemente han disfrutado.

Y basta de matemáticas. ¿He sido imprudente en dirigirme á V. al tratar esta espinosa cuestión? No lo sé; pero al hablar de Valencia y de fiestas de toros, vino de seguida á mi memoria el nombre del amigo querido, á quien considero como uno de los mejores aficionados entre los muchos buenos de esa localidad. En todo caso, su benevolencia, que para mí ha sido siempre inagotable, absolverá á su muy afectísimo amigo

Luis CARMENA Y MILLÁN.





## HAZAÑAS DE PEDRO ROMERO

La figura del gran lidiador de toros Pedro Romero, se destaca, ocupando altísimo lugar, entre las de todos los matadores de toros que han trabajado desde que hay noticia de la existencia de toreros retribuidos. Cuantos actos de su vida pública presenciaron sus contemporáneos en las villas y ciudades en que actuó, convencen de que nadie como él, mereció el título de «insigne» que tributó el famoso Moratín, pues á su conocimiento exacto del instinto y condiciones de las reses bravas, unía actitud especial por su estatura, fuerza, ligereza, valor, serenidad y gran golpe de vista. Fué oportunísimo con el capote, inimitable con la muleta, y seguro y acertado con el estoque, hasta el punto de haber matado *recibiendo*, y en lo alto, la mayor parte de los *cinco mil seiscientos* toros que se calcula despachó en los treinta años escasos que duró su vida torera, concluida en 1799, según afirman varios autores.

Grandes hazañas realizó, que la historia no ha olvidado: de algunas vamos á hacer ligera mención; que bien la merece el gran matador de toros nacido en Ronda el 19 de Noviembre de 1754. Dando por supuesto que nuestros lectores saben la gran emulación que Romero tuvo con los renombrados *Costillares*, *Pepe-Ilo* y otros, haremos notar que hasta el año de 1788, cuando ambos tenían veintitrés de edad, no se habían conocido *Ilo* y Romero, que juntos lidiaron en Cádiz, el último por más precio y en primer lugar. Allí, al ver que *Pepe-Ilo* mató su primer toro, por cesión de estoque y muleta, sirviéndose en lugar de ésta, del sombrero de castor y con una buena estocada, nuestro héroe se fué al segundo toro, que estaba parado en los medios de la plaza, le llamó á una distancia regular, y antes de que partiera tiró la muleta, así como la cofia que le adornaba la cabeza, cogió la pequeña peineta que la sujetaba, se acercó á la res, arrancó ésta, la agarró bien por lo alto de los rubios y la echó á rodar á sus piés.

Al año siguiente de 1789, al celebrarse funciones Reales en Madrid por la jura del Rey D. Carlos IV, indicaron *Costillares* y *Pepe-Ilo* que no debían correrse toros castellanos por sus malas condiciones, llevando opinión contraria Romero, que se obligó á matar cuantos se presentasen, fueren de donde fueren. Predominó esta idea, y en la primer corrida *Ilo* fué cogido, volteado y herido por desatender un consejo de Romero, que tomándole en sus brazos le llevó al palco de la Duquesa de Osuna: al bajar á la plaza vió que nadie había tomado los trastos para matar al toro, los tomó él, despidió enérgicamente de su lado á los que entonces aparentaron querer estoquear, fijó, con pocos pases, á la fiera, que tenía el hocico en tierra, la citó y la mató de una buena *recibiendo*.

En otra ocasión saltó un toro al tendido, hubo los atropellos y desgracias consiguientes; entre

otros heridos, dícese que murió un granadero, y Romero saltó inmediatamente armado de estoque, y con él dió tan terrible golpe á la fiera, que según dice un impreso de aquella época «se notó que á un tiempo mismo fué la herida que la muerte».

Antes de los sucesos que acabamos de referir—y perdonen nuestros lectores si retrocedemos á época anterior—en 23 de Mayo de 1785, el quinto toro de la corrida de la mañana derribó al picador Bartolomé Carmona (que ocho años después, el 9 de Julio de 1793, murió desnucado en la misma plaza de Madrid), dejándole tendido bajo el caballo, al que levantó con los cuernos, quedando aquél en descubierto: llevóse Romero al toro con el capote, se incorporó Carmona y se encontró otra vez con el bicho, que se había revuelto rápidamente. La distancia era tan corta entre el toro y el picador, que Romero quedó á espaldas de éste sin hueco para interponerse: con su vista de águila y su serenidad imperturbable, empujó fuertemente á Carmona, gritándole: ¡al suelo!, cambió de mano la capa que llevaba en la derecha, cegó con ella al toro y le guió á donde quiso entre los vítores de la multitud y los abrazos del picador á quien libró de segura acometida.

De estos lances arriesgados, que representan verdaderas hazañas, cuenta muchos en su historia este célebre lidiador, en quien estuvieron íntimamente hermanados el valor y la inteligencia.

En una corrida verificada en la plaza de Jerez de la Frontera, mató un toro de cuidado, y cuando entraban en el redondel las mulas para arrastrarle, oyó las voces de todo el pueblo que le gritaban: «¡Huye, Romero, huye!»; volvió la cara y se encontró con un toro escapado: viéndose perdido si echaba á correr, determinó recibirle á la muerte, le esperó y le acabó, entre los vítores y aplausos de la multitud.

En Madrid, el día 17 de Julio de 1789, ocurrió que el picador de toros Manuel Jiménez, al poner una vara al tercero, grande y codicioso, le derribó delante de la puerta de arrastradero: el caballo se levantó y huyó, dejando en tierra al picador, tendido á la larga á cuerpo descubierto; Romero se situó á igual distancia, algo separado, haciendo que el animal se fijase alternativamente en ambos bultos, y diciendo «¡Tío Manuel, levántese sin cuidado!» lo verificó éste trabajosamente y se puso en salvo, sin persecución del toro, al que no quiso hostigar para llevarsele, haciendo alarde de sangre fría y de conocimiento del instinto del animal.

Por último, Barcia menciona otro lance digno de ser referido.

Pocos años antes de retirarse del toreo, un toro castellano en la plaza de Madrid, no sólo saltó la barrera, sino que metiéndose en uno de los tendidos hirió á muchas personas y mató al Alcalde de Torrelodones, que presenciaba la corrida: por una de las puertas salió el toro y se dirigió, contra la querencia natural del campo, á la población, penetrando en ella tranquilamente por la Puerta de Alcalá.

Con toda diligencia tomó Romero en sus manos el estoque y la muleta, montó á la grupa del caballo del picador Galiano diciendo á éste «¡corre detrás del toro!», y consiguieron alcanzarle en el Salón del Prado: allí, sin auxilio alguno, ni más ayuda que su valor, se encaró con la fiera, la dió algunos pases, la sujetó y citándola la mató de una soberbia estocada *recibiendo*, ni más ni menos que si le hubiese estado contemplando todo un pueblo, á quien libró de tantas desgracias posibles.

Cantadas sus hazañas en prosa y verso por las celebridades de su época, estimado generalmente por su bondad de carácter y proceder honrado, obtuvo en 1794 la plaza de Visitador del casco de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, y así lo acredita un precioso autógrafo que conservamos con gran esmero, y que reproducimos fotograbado, en la seguridad de que lo han de estimar nuestros lectores, por ser único. Fué dirigido al Excmo. Sr. Conde de Altamira y compone en forma de oficio tres carillas que hemos reunido en una plana, pareciendo su contenido acreditar, que cuando

Exmo. S<sup>or</sup>

S<sup>or</sup>

Exmo. S<sup>or</sup> mío y de mi ma.<sup>or</sup>  
Respecto conociendo que  
la protección de V. E. y  
su poderoso influjo, me  
ha proporcionado el em-  
pleo de Vis<sup>or</sup> del Casco  
de la Ciudad de S<sup>or</sup> Lucar  
de Barrameda; no pue-  
do menos q<sup>e</sup> tributar con las felici-  
dad y respetuosas grac.<sup>as</sup>

como lo ejecuto por de mi fina voluntad  
mi y a nombre de no me tenga v. e. oaiso  
toda mi familia, q<sup>e</sup> en quanto pueda con-  
tribuya a su ma.<sup>or</sup> obseq.  
recomendados, y espero de  
la bondad y caridad  
de V. E. que en todo en-  
tende mirar por el bien  
de estos sus mas fieles  
servidores

Celebraré goze  
v. e. las proximas Pasc.<sup>as</sup>  
con las felici<sup>dad</sup> y satisf.  
facciones que apetezco  
de V. E. y que seguir

Vro. S<sup>or</sup> que. lco

Vida de V. E. m<sup>or</sup> a.  
Ronda 12 de Diaz. de 1794.

Exmo. Señor

Señor

Amo. v. e. su ma.<sup>or</sup>  
hmn. de sev<sup>or</sup>

Pedro Romero

se retiró del toreo fué en dicho año y no en el de 1799, que es el universalmente reconocido como cierto.

Vivía olvidado allá en su casa de Ronda cuando se fundó la Escuela de tauromaquia de Sevilla en 1830, para cuyo primer puesto de Director fué nombrado Jerónimo José Cándido; pero las buenas relaciones de Romero hicieron que reclamase aquella plaza que de derecho le correspondía, y aquel nombramiento fué revocado, confiriéndose á él dicho cargo, retribuido con 12.000 reales anuales y casa-habitación.

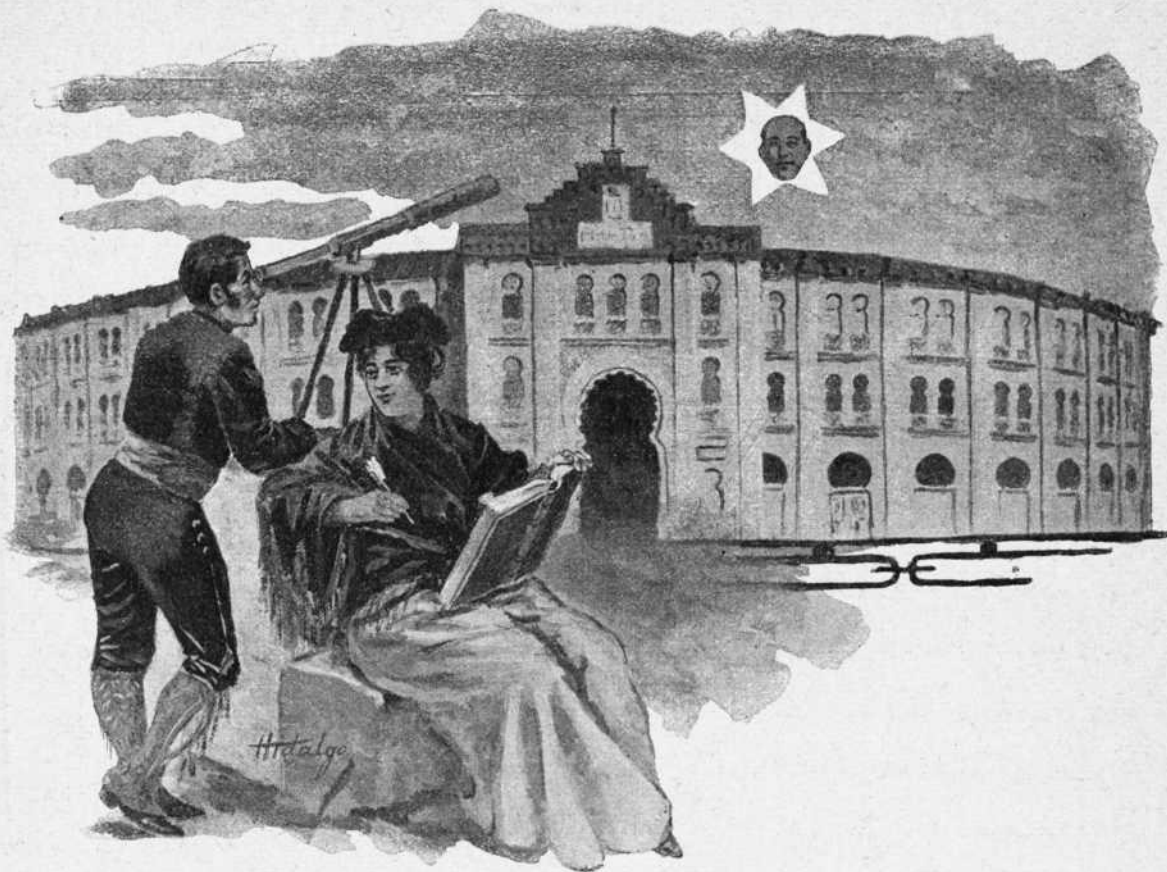
Célebres son y corren de boca en boca sus preceptos á los discípulos en aquella cátedra taurina; ¿á qué repetirlos en este sitio?

Aunque tratándose de hazañas del famoso diestro bien pudiera tenerse por tal el hecho de colocarse con su capote al lado de los aprendices en el ruedo, delante de un becerro, á los setenta y seis años de edad, limitémonos á señalar ésta, para convencer á muchas gentes que «el arte de torear estriba más en las manos que en los piés.»

El gran Pedro Romero, MAESTRO DE LOS MAESTROS, se retiró, al disolverse la Escuela en 1834, á su casa de Ronda, donde falleció cinco años después, el día 10 de Febrero de 1839.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.





# El año taurino.

(JUICIO... Ó LO QUE SEA)

Aquí me tienen ustedes, armado de telescopio, quiero decir: pluma en ristre, dispuesto á hacer un pronóstico lo más exacto que pueda, de lo que han de ser los toros y los toreros, durante el año noventa y ocho.

Nos amenaza primero el implacable Bartolo, con dar en el mes de Marzo algunas corridas *mónstruo*, que resultarán *canama*, como seis y dos son ocho, si es que no se hace un milagro ó el hombre se vuelve loco.

Después, con la nueva Empresa, que *se trae* buenos propósitos, si no *se aflige* al instante que asegure un buen abono, vendrán los niños más guapos en el arte de Redondo, y se verán muchas cosas que tendrán de todo un poco; más de malo que de buero, si el empresario no es bobo y mira por su bolsillo, que es lo seguro y lo propio,

y en vez de toros, nos suelta bueyes (con perdón) y chotos: para *eminencias* los últimos, para *aprendices* los otros.

Dicen que los ganaderos serán muy escrupulosos, y venderán para lidia unos magníficos toros, con los cinco años cumplidos, tan bravos, tan poderosos, tan nobles... ¡que quedaremos con seguridad, atónitos!

Pero no caerá esa breva, porque, como dijo el otro: —*Al prójimo contra una esquina!* y aquí, el público es el prójimo.

No faltarán mozalvetes que con temerario arrojo, den sustos morrocotudos: ni han de faltarnos tampoco bastantes alternativas, que, según sabios astrólogos, no darán más resultado que el de arrojar en el fondo del saco de los mediocres á muchachos ambiciosos que, sin conocer el arte, se vienen poniendo moños.

Picarán los picadores como mandan Dios y el código; no harán los banderilleros esas salidas... de tono, con las que aburren al público; no servirán más de estorbo que de ayuda, los peones; no harán piruetas *los monos* delante de los cornúpetos, ni habrá presidentes-topos que confundan los colores y tomen por blanco el rojo.

En fin, será una delicia ir este año á los toros; de fijo al saberlo, crece como la espuma el abono, mientras, de celos aparte, rabiando queda Bartolo.

Solo falta que se cumplan tan sugestivos pronósticos; que Dios libre á los muchachos de algún contratiempo gordo ¡y que les dé mucha suerte el año noventa y ocho! Ese es mi mayor deseo, y luego... ¡Dios sobre todo!

LUIS FALCATO.

# Sol y Sombra

Directores propietarios

## Colaboradores literarios y artísticos.



Ginés Carrion



Juan P. Carrion



José Sánchez de Neira.



Daniel Pereda



Marcelino de Unceta



Eduardo de Balacio



José de la Lanza



Pascual Millán.



Ángel Caamaño



Aurelio Ramírez Bernal



Dr. Thebussem.



Tomás Muñoz Lucena



Luis Carmenay Millón



Adolfo Lura



Francisco Moya



Carl Olmedo



Arturo Ramos



Enrique Buller



Luis Falcao.



Juan Alaminos



Adelardo Curros Viquez



M. Escobar y Gomez



Salvador Hidalgo



Gonzalo Sánchez de Neira







## La noche de Reyes.

«Deja los sapatito  
en la ventana  
verás cuando despiertes  
lo que te jayas.»

Y los niños dejan los zapatos y aun varias personas mayores.

Como desía al juez municipal un zapatero que había demandao al sereno de su caye.

—Señor jué, yo dejé los botiños ar sereno la víspera é Reye, y va pá dos mese y no me los paga.

—Vea usía—replicó el funcionario nocturno—si estará guiyao er maestro, que quería que yo jiriese de Rey Mago y le echara argo en los botiño.

—La noche de Reyes es mu triste: sacuerda uno de toa la familia y de tós los amigo fayesfos y pae-e que farta argo.

Así me repetía un picaor de toros, jubilaor, que vivía en un pueblo de la provinsia de Seviya.

Y efectivamente, este año pasado nos reunimos en la noche de Reyes unos cuantos amigos, unos toreros *exclaustraos* y afisionaos otros; todos gente *pureta*.

La sala estaba en muy buena temperatura; la mesa era de prínsipes no emigraos.

Buen vino de los Moriles y de Jerez y de Sanlúcar.

Y mucha fraternidá entre los anfitriones, *anfitreatos* ú como se diga.

Afuera bramaba el viento, como si hubiera á la puerta de la casa un coro de cornudos ó una vacá completa.

Se sentía la yuvia en los cristales de las ventanas, como si las golpearan con *mostasiya*, y en el hogar las llamas de la leña entonaban, agitás por el viento, cantares por lo jondo, mu sentimentales.

Estábamos ya tóos una mijita poéticos, cuando prinsipió el amo de la casa, que era el picaor retirao, á contarnos cosas de la tauromaquia pasá.





F. M. ...

¡Digol ¡si aguzaríamos el oído!

Porque el señor Juan había visto mucho y había toreado mucho, y era un hombre que paesía que le hubieran echao al mundo pá contar historias.

—Los hombre no son lo que se nos antoja á los demás—pricipió—y á vese se piensa que un hombre tiene mu grande er corasón, y es una criatura que se aflige por cuasiquier tontera. He visto muchos caso.

Todos aprobamos la filosofía del señor Juan, y seguimos cenando y ayudando al apetito con la bebida.

—Otros hay—continuó el «historiador»—que paesen mu tiernos y no son capase de yorá ni la muerte é su mare, que es lo que debe yorá siempre un hombre.

—¡Chipén!—dijeron varios, á coro.

—Estábamos en América con Ponce, los de la cuadrilla. De esto jase unos cuantos año. Ponce no era un mataor de mérito sobresaliente, pero como hombre no le ocurtaba la cara á ningún guapo.

—«Pues señó, que habíamos toreado jasta cuatro corrias de toros de ayá, y marchábamos bien.

»Por aquel tiempo había en er treato una compañía de sarsuela de acá.

»Como nosotros íbamos á toas parte, ná se nos ponía po elante.

—¡Ole, los hombre!—dijeron varios comensales vinícolas.

—Lo cual que tuvimos argunas broncas en los establecimientos é bebía y en otros sírculo, por mor de la patria.

—¿De veras?

—A vé: aqueyos americano son mu durse, pero que no nos puen vé ni retrataos, y como le dan á un español la mano y le disen: «Amigo, siéntese y tome lo que quiera», le yaman «hijo de . . . punta ú *guanajo*», ú cuasiquier otro mote feo.

»Pues güeno, que la noche de Reyes, semejante noche como esta, fimos ar treato.

»Estaba tó yeno, y conforme nos vieron de entrá mos saluaron algunos amigos.

»La primera triple era una güena mujé y cantaba como si hubiá bajao der sielo con lisensia pá una temporá.

»Pero que er guasón del impresario, sigún supimos luego, andaba etrás de eya como un *chusqué*, y eya no le quería, vamo.

»Aquella noche ora er benefisio é la triple.

»De pronto sentimo que prinsipiaban á chiyar á la güena mosa unos señoritos, y á poco casi tó er público.

»Nosotros cayaos.

»Pero la probe criatura se desmayó, y los guasones en vé de lastimarse, arresiaron en los silbíos.

»Cabayeros, en aquer momento se levanta Ponce, tira de faca y nosotros lo mismo, y ér en pié en er pasiyo é las butacas le dise á los sirbante:

—¡Ea, en cuanto que arguno chiye, le voy á jasé la barba! ¡A la caye tó er mundo!

—¡Qué temeridál!—exclamó uno.

—¿Y qué pasó?—preguntó otro.

—Lo que tenía é pasá, que mos queamos solo en er treato y á poco más en toa la República, dando vivas á España y á la triple.

—¡Olé los hombres guapo!

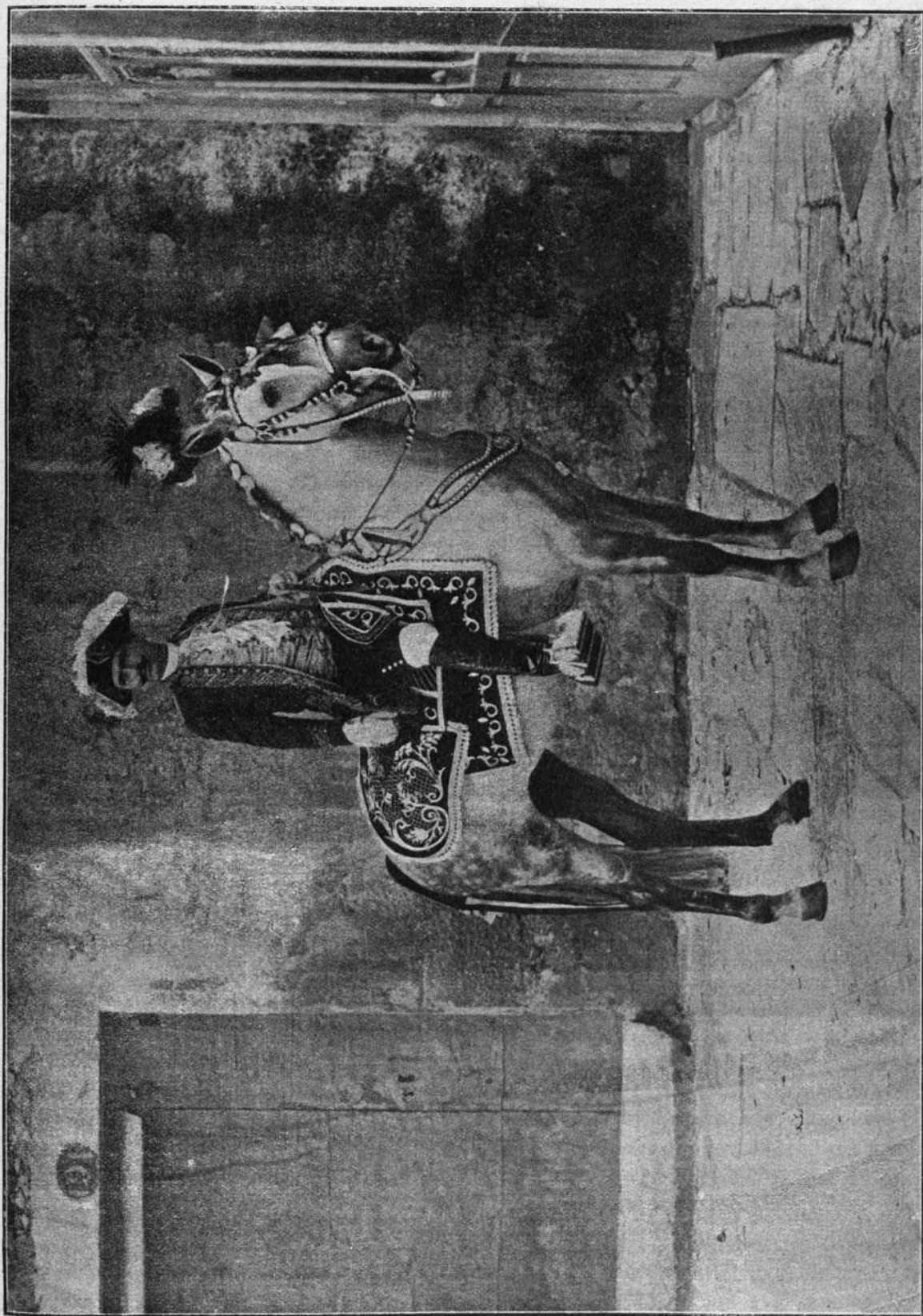
—Noche é Reyes jué; no se me orviará mientras viva y mientras beba.

—¿Y la cómica?

—Pues mos la yevamos ¡digol pá la fonda como á una reina . . . desmayá.

¡Sentimientos!





Fernando d'Oliveira.



# Fernando d'Oliveira.

---

Es uno de los más renombrados «caballeros en plaza» que hoy existen, y muy aplaudido en Portugal por sus grandes conocimientos taurinos y por ser á la par inmejorable ginete.

Los portugueses le reconocen una gran maestría en todas las suertes de rejonear, pues para él el arte no tiene secretos.

Ha trabajado en todas las plazas portuguesas y en algunas del extranjero, siempre con general aplauso.

Fué el primer rejoneador de *cartel* que toreó en Río de Janeiro (Brasil), y debido á su notable trabajo se implantaron en aquella república las corridas de toros con artistas de gran reputación; prueba de ello que trabajan allí ahora los renombrados *caballeros* Alfredo Tinoco y José Bento d'Araujo. El público de Río de Janeiro le tributó grandes ovaciones, y hoy, en vista del entusiasmo que produjo el trabajo de Fernando, hay allí dos plazas.

Pero no ha sido solamente en Portugal y Brasil donde Fernando d'Oliveira fué aplaudido, sino en la propia España, donde gustó mucho su brillante trabajo en las plazas de Madrid y Cáceres. Cuando se celebró la corrida extraordinaria organizada por el Círculo Hispano-Portugués, en 27 de Octubre de 1892, trabajó Fernando en compañía de sus paisanos, los rejoneadores Alfredo Tinoco, Luis do Rego y Casimiro d'Almeida. Entre todos, distinguieronse Fernando y Tinoco, rayando Fernando á gran altura, según las revistas taurinas escritas en aquella ocasión, que manifestaron su opinión de una manera muy favorable al renombrado rejoneador, que estuvo *colosal* aquella tarde en que lidió un toro de Aleas, el segundo de la corrida. En ese toro puso Oliveira ocho rejonés en suertes de *cara y á tira*, que son las más difíciles en el arte de rejonear. El público madrileño le hizo una gran ovación.

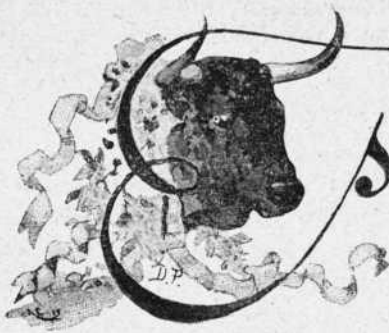
En Cáceres toreó en Agosto de 1888, por las corridas de feria, tres toros de D. Jacinto Trespacios, recibiendo también grandes ovaciones; y deseando la empresa de dicha plaza que trabajase en más corridas, no pudo aceptar las proposiciones que se le hicieron por tener sus contratas ya firmadas para otras plazas.

Solicitado por gran número de aficionados de las Agores, pasó también á aquellas islas y toreó en la plaza de la Isla Tercera en 1896; allí le hicieron grandes manifestaciones por su trabajo artístico y notable, recibiendo, á la par de muchas ovaciones, gran cantidad de regalos como recuerdo al torero inmejorable.

En Lisboa tiene Fernando muchísimas simpatías entre los verdaderos aficionados, que reconocen en él un torero de muchos conocimientos y un caballista notable; y tanta es su inteligencia en el arte de lidiar toros, que consiguió, á fuerza de estudio, consumir una *suerte nueva* de rejonear, y tan difícil, que hasta hoy ha sido él el *único* que la ha ejecutado. Se llama suerte de *Grupa á gaiola* y de ella habla nuestro estimado compañero el notable crítico D. José Sánchez de Neira en su *Gran Diccionario Taurino*.

Si en la plaza Fernando d'Oliveira tiene muchísimos admiradores, fuera de ella cuenta en cada conocido un amigo, pues sus admirables cualidades y genio leal han hecho que todos le quieran bien, empezando por los pobres, por haber trabajado á su favor en algunas corridas sin retribución alguna, y solamente con la idea del fin benéfico á que con su trabajo pudo contribuir.

Tal es Fernando d'Oliveira como hombre y como torero.



# stafeta taurina



A la hora de cerrar este número, siete de la mañana del día 4 del actual, recibimos la triste noticia de haber fallecido, víctima de aguda enfermedad, nuestro queridísimo é ilustrado compañero D. José Sánchez de Neira.

El dolor que en estos momentos nos embarga, por la falta del cariñoso, leal amigo y prudente consejero, nos impide extendernos en largas consideraciones para patentizar nuestro profundo sentimiento.

Sirva de lenitivo á la respetable y apreciadísima familia del Sr. Sánchez de Neira, saber que lloramos, al par que ella, tan irreparable desgracia, y que la Redacción de SOL Y SOMBRA conservará perpetuo recuerdo del eximio escritor y notable crítico que, por tan breve tiempo, compartió con nosotros las penosas tareas del periodismo.

¡Descanse en paz nuestro ilustre maestro!

**IMPORTANTE.**—Muy en breve se pondrán á la venta lujosas tapas en tela para encuadernar la colección de los números de «Sol y Sombra» publicados durante el año 1897, primero de existencia de este semanario.

En el anuncio inserto en la cubierta de este número, pueden verse los precios de dichas tapas y de la colección completa encuadernada, así como las condiciones de venta de las mismas.

**Valencia, 2.**—4,41 t. (recibido 4,52 t.)—SOL Y SOMBRA.—Celebrada corrida benéfica. Toros Adalid y Concha y Sierra, regulares; *Badila* y Ledesma, superiores rejoneando. *Valencia* en su único, regular; *Valenciano* bien en su primero; desgraciado, segundo; *Finito* bien en los dos; *Fabrilo*, superior matando.

En banderillas todos bien, incluso *Badila*. Caballos, 6. Entrada, un lleno. Desfile precioso; mujeres hermosas.—*Luis*.

La empresa de este semanario, deseando contribuir en la medida de sus fuerzas al alivio de la desgracia que añije al pueblo valenciano, prepara la publicación de un número en el que solo colaborarán los más eminentes artistas y escritores, hijos de tan hermosa región, cediendo el 25 por 100 de la venta de dicho número, en aquella capital, á beneficio de los damnificados.

Leemos en nuestro estimado colega *El Tío Jindama*: «La empresa de la plaza de toros de Madrid, ha com-  
prado ya en firme, para jugarlas en las primeras de abo-

no, las siguientes corridas de afamadas ganaderías andaluza:

De Saltillo, cinco de toros; de Martín (D. Anastasio), tres de toros y dos novilladas; de Cámara, tres de toros y dos novilladas, y de Pérez de la Concha, dos de toros y dos de novillos.

Para completar tan buena combinación, la referida empresa está en ajuste con las no menos acreditadas de Miura y Muruve, faltando para ultimar los contratos, detalles de escasa importancia.»

El Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia, ha prohibido la celebración de mojigangas en la plaza de toros.

Damos las gracias al Sr. Aguilera por tan acertada medida.

Un inteligente aficionado de Sevilla, proyecta la construcción de un nuevo encerradero próximo á una de las estaciones de aquella capital.

*Guerrita* y *Bombita* lidiarán toros de una renombrada ganadería, en la plaza de Cádiz, el día 13 de Febrero próximo.

En el sorteo de Navidad del año pasado, han correspondido 8.000 pesetas al puntillero de la cuadrilla de Mazzantini, Mariano Comas.

¡Que sea enhorabuena!

La tercera corrida de toros celebrada en la plaza de México, con reses de Tepeyegualco, no satisfizo á los aficionados que la presenciaron, pues el ganado no reunía condiciones de lidia y dió poco juego.

Mazzantini hizo cuanto pudo, que fué muy poco, quedando bien en quites y afortunado con el estoque.

*Villita* se mostró muy activo y deseoso de agradar toda la tarde, pero los toros no le permitieron lucirse y por eso estuvo desgraciado en la muerte de los que le correspondieron. Bregando obtuvo aplausos.

El resto de la cuadrilla cumplió regularmente su cometido.

En las corridas de feria que se celebren en la plaza de Calatayud los días 8 y 9 de Septiembre de este año, torearán los espadas *Guerrita* y *Reverte* reses de D. Jorge Díaz y de una afamada ganadería andaluza.

Dirigidas por el diestro Francisco Pérez, *Naverito*, se verificaron el día 5 del actual, las operaciones de tiente en la ganadería de D. Jorge Díaz.

*César*, el famoso tigre que luchó en la plaza de esta corte con el toro *Regatero*, ha muerto en Barcelona á consecuencia de las cornadas que recibió en aquella plaza luchando con otro toro de la ganadería de Gómez.

Es probable que en algunas de las corridas que se celebren durante el presente año en la nueva plaza de toros de Toulouse (Francia), tomen parte, además del célebre *Guerrita*, los espadas *Minuto*, Fuentes y *Parrao*.

Leemos en nuestro estimado colega *Heraldo de Madrid*: «En Guadalupe (Méjico), ha ocurrido un accidente taurino de fatales consecuencias.

Celebrábase una corrida en aquella plaza de toros, y uno de éstos saltó la valla, acometiendo á los espectadores.

Estos se atropellaron mutuamente, buscando por donde huir.

La confusión y el pánico fueron espantosos.

Entre los lesionados por el toro y los contusos por atropellos, suman un número respetable.

Tres espectadores se encuentran en estado de muerte y otros nueve gravísimos.

El toro salió fuera de la plaza y atravesó algunas calles, dirigiéndose al campo.

Por fortuna no halló á nadie en su camino, limitándose las desgracias á las ocurridas en la plaza.»

He aquí la reseña de los toros enviados desde España á la plaza de la Habana, destinados á morir á manos de *Mazzantini* y *Villita*:

*Mogino*, *Desconocido* (castaños); *Pensador*, *Sanguino* (negros); *Cigüeño* y *Extremeño* (berrendos), de la ganadería de Benjumea.

*Sonajero*, *Cubeto* (negros), y *Corbatillo* (cárdeno), de Miura.

*Jerezano*, *Andaluz* y *Segundo* (negros), de Saltillo.

*Hatero*, *Diablo* (negros), y *Lisonjero* (cárdeno), de Concha y Sierra.

La cuadrilla de *Señoritas toreras* ha obtenido un éxito en la plaza de la Habana, donde cosechan muchos aplausos por su trabajo.

Es ya un hecho que en el mes de Febrero se celebrará en Cádiz una magnífica corrida de toros, no sabiéndose aún á qué ganadería pertenecerán.

Los espadas contratados son Guerra y Reverte.

La familia del popular espada Luis Mazzantini, llegará muy en breve al Puerto de Santa María á pasar una temporada en su posesión *La Concepción*.

El simpático matador de toros Antonio Guerrero, *Guerrero*, ha nombrado su apoderado en esta corte al inteligente aficionado D. Luis García Peláez.

Hoy se habrá verificado en La Unión (Murcia) una corrida de novillos, actuando de espadas Bartolomé Hernández, *Morenito*, y Ginés Rojas, *Minutillo*.

El empresario de la plaza de toros de Málaga, D. Pedro Manjón, ha tomado en arrendamiento el circo taurino de Algeciras.

El diestro Enrique Vargas, *Minuto*, ha sido contratado para torear en la plaza de Santander los días 24 y 25 de Julio próximo.

Circula como cierta la noticia de que la empresa subarrendataria de la plaza de toros de Madrid, piensa presentar en las novilladas que, hasta Marzo se organicen, á los noveles diestros Pastor, *Chico de la blusa*, *Mediavilla* y *Almendro chico*.

El espada *Minuto* ha toreado, durante el pasado año, 53 corridas, matando 140 toros, sin experimentar más contratiempo que el que sufrió en la plaza de Guernica, y á consecuencia del que se vió obligado á no tomar parte en siete corridas más que tenía contratadas.

**Bibliografía.** — Hemos recibido un ejemplar del magnífico *Almanaque para 1898*, publicado por *La Ilustración Española y Americana*.

Largo espacio necesitaríamos para enumerar detalladamente las bellezas que en sus páginas contiene, y bien á nuestro pesar, hemos de concretarnos á dar de él una ligerísima idea.

Avaloran el texto, que es selectísimo, firmas tan apreciadas en el mundo de las letras, como las de Campoamor, Reina, Sánchez Pérez, Ferrari, Rueda, Vital Aza, Ramos Carrión, Pérez y González, Ossorio y Bernard, Fernández Bremón, Manuel del Palacio y otras muchas, tan reputadas como las que anctamos.

Los fotograbados y cromos que ilustran el volumen, son superiores á toda ponderación y dignos de figurar entre los mejores que se hayan publicado, así como la parte tipográfica que nada deja que desear.

Precio, 2 pesetas.

Los pedidos se dirigirán á la Administración de *La Ilustración Española y Americana*, Madrid.

—También hemos recibido los *Almanaques* de *Blanco y Negro* y la *Revista Moderna*, que son excelentes, tanto por lo que se refiere á la parte artística como á la literaria.

Ambos colegas han echado el resto, como decirse suele, obteniendo un éxito merecido la publicación de los respectivos *Almanaques*.

El de *Blanco y Negro* cuesta 0'50 pesetas, y 1 peseta el de la *Revista Moderna*.